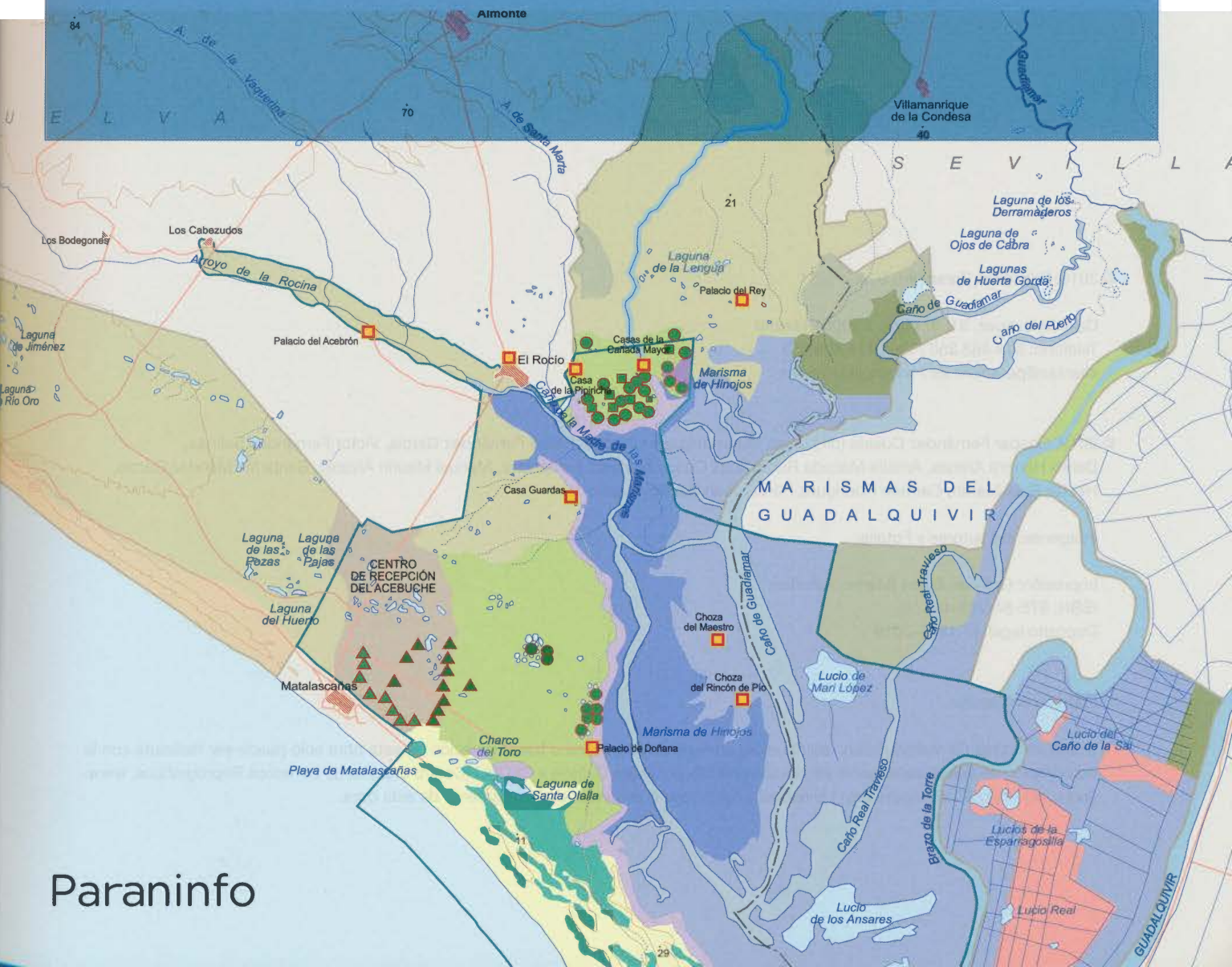


ATLAS DE GEOGRAFÍA HUMANA DE ESPAÑA

Gaspar Fernández Cuesta (dir.)



Índice

Introducción	XVII
---------------------------	------

PARTE I

España como ente geográfico y político-administrativo

1. España en el mundo y en Europa	3
<i>Juan Sevilla Álvarez y Héctor Rato Martín</i>	
1.1. El lugar de España en el mundo	4
1.1.1. Superficie y población	4
1.1.2. La posición de España según el grado de desarrollo socioeconómico ...	4
1.1.3. España en el orden geopolítico mundial: la participación en las organizaciones internacionales	5
1.2. La integración de España en el proyecto de la Unión Europea (UE).....	8
1.2.1. Origen y evolución de un proyecto común europeo.....	8
1.2.2. Las instituciones de la Unión Europea: composición y funciones	9
1.2.3. España en la Unión Europea: implicaciones territoriales.....	10
2. La organización político-administrativa de España	13
<i>Luis Carlos Martínez Fernández y Gaspar Fernández Cuesta</i>	
2.1. Los poderes del Estado	14
2.1.1. El poder ejecutivo	14
2.1.2. El poder legislativo	15
2.1.3. El poder judicial	16
2.2. Las comunidades autónomas.....	16
2.3. Las provincias.....	18
2.3.1. La división provincial de Javier de Burgos	18
2.3.2. La pervivencia de la división provincial	19
2.4. Los municipios.....	20
2.4.1. Régimen jurídico	21
2.4.2. Características generales.....	21
2.5. Otras divisiones administrativas	23
2.5.1. Las comarcas.....	23
2.5.2. Los cabildos y consejos insulares	24
2.5.3. La singularidad de la delimitación parroquial.....	24

PARTE II
Los recursos territoriales

3. Las aguas continentales y la red hidrográfica	27
<i>Luis Carlos Martínez Fernández y Carmen Rodríguez Pérez</i>	
3.1. La red hidrográfica española.....	28
3.1.1. Los ríos.....	28
3.1.2. Las cuencas hidrográficas.....	31
3.2. Las otras aguas continentales.....	33
3.2.1. Los lagos y lagunas: origen y naturaleza.....	33
3.2.2. Los humedales: diversidad y contrastes.....	33
3.2.3. Los recursos hídricos subterráneos: los acuíferos.....	34
3.2.4. El exiguo significado de los neveros, heleros y glaciares de alta montaña ...	34
3.3. Los contrastes regionales en la distribución de los recursos hídricos.....	35
3.3.1. La España húmeda.....	35
3.3.2. La España seca.....	35
3.4. La gestión de los recursos hídricos.....	35
3.4.1. La política hidráulica.....	35
3.5. La explotación de los recursos hídricos.....	38
3.5.1. Los embalses.....	38
3.5.2. La distribución territorial de la capacidad para embalsar agua.....	39
4. Los recursos minerales, forestales, cinegéticos y pesqueros: explotación y espacios geográficos inducidos	41
<i>Manuel Maurín Álvarez</i>	
4.1. La riqueza minera.....	42
4.1.1. Tipos, origen y distribución geográfica de las materias primas minerales....	42
4.1.2. La evolución histórica de la actividad minera.....	43
4.1.3. La evolución reciente de la minería: crisis, reconversión y patrimonio minero.....	44
4.1.4. Los paisajes mineros.....	45
4.2. Las fuentes de energía y el sistema eléctrico.....	48
4.2.1. La evolución del sistema eléctrico.....	49
4.2.2. La planificación energética.....	51
4.2.3. La producción de electricidad y su localización.....	52
4.2.4. Las redes de transporte de la electricidad.....	54
4.3. Los recursos forestales.....	55
4.3.1. La superficie forestal original y su secular transformación.....	55
4.3.2. La superficie forestal actual y su utilización.....	57
4.3.3. La planificación forestal.....	58
4.4. Los recursos cinegéticos.....	59
4.5. Los recursos pesqueros.....	59
4.5.1. La pesca continental.....	59
4.5.2. La pesca marítima y la acuicultura.....	59
4.6. La explotación de los recursos naturales y del medio ambiente.....	62
4.6.1. Acciones e impactos.....	62
4.6.2. Los tipos de medios especialmente afectados.....	64
4.6.3. Medidas para la conservación y el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales.....	64

5. Los recursos turísticos	65
<i>Manuel Maurín Álvarez</i>	
5.1. El sol y la playa como recursos turísticos	66
5.2. Los recursos turísticos histórico-artísticos	66
5.3. Los recursos turísticos socio-antropológicos	67
5.4. Los recursos turísticos naturales	67
5.5. Los espacios naturales protegidos	67
5.5.1. El valor de los espacios protegidos como recurso	67
5.5.2. Origen, evolución e importancia actual de las áreas protegidas.....	68
5.5.3. Las categorías de protección	68

PARTE III

La población y las infraestructuras de transporte

6. La población	79
<i>Luis Carlos Martínez Fernández y José María Delgado Urrecho</i>	
6.1. Síntesis de la transición demográfica española.....	80
6.2. La población española durante la primera mitad del siglo xx.....	82
6.2.1. La modificación inicial de la dinámica natural.....	83
6.2.2. La impronta de la emigración histórica	83
6.2.3. Una población con estructuras propias del régimen demográfico tradicional transformada por la Guerra Civil	85
6.2.4. Los contrastes de población interprovinciales y urbano-rurales.....	87
6.3. Desarrollismo económico y expansión demográfica (1950-1975)	88
6.3.1. La culminación de la transición natural	89
6.3.2. El protagonismo de la emigración laboral a Europa	89
6.3.3. Las generaciones del <i>baby boom</i>	89
6.3.4. Éxodo rural y concentración urbana: hacia un modelo de distribución de la población desequilibrado	90
6.4. Crisis y atonía poblacional (1975-2000).....	90
6.4.1. La caída del crecimiento natural.....	92
6.4.2. El vuelco de los saldos migratorios	92
6.4.3. Un régimen demográfico moderno marcado por el envejecimiento.....	93
6.4.4. Las diferencias en las densidades de población	94
6.5. Rápido crecimiento y trance poblacional (2001-2016)	95
6.5.1. El peso de la migración exterior	95
6.5.2. Una prolongada segunda transición natural.....	99
6.5.3. El envejecimiento como rasgo demográfico fundamental.....	100
6.5.4. Las desigualdades espaciales en el reparto de la población.....	102
7. Las redes de transporte	111
<i>Gaspar Fernández Cuesta y Benjamín Méndez García</i>	
7.1. La red ferroviaria	112
7.1.1. El desarrollo histórico de la red	112
7.1.2. El papel de las compañías privadas en la construcción de la red ferroviaria	119
7.1.3. Las estaciones de ferrocarril.....	123
7.1.4. La red ferroviaria actual.....	126
7.2. La red de carreteras	130
7.2.1. Los antecedentes históricos	130
7.2.2. La construcción de la moderna red de carreteras	132

7.3. El sistema portuario	138
7.3.1. El proceso histórico de modernización del sistema portuario	138
7.3.2. El desarrollo reciente de los tráficos.....	142
7.4. El transporte aéreo	146
7.4.1. El desarrollo histórico del transporte aéreo y de la red aeroportuaria ...	146
7.4.2. La red nacional de aeropuertos en la actualidad	148
7.4.3. El tráfico aéreo	150

PARTE IV

Las actividades y los espacios económicos

8. Las actividades agroganaderas y los espacios agrarios	155
<i>Amalia Maceda Rubio</i>	
8.1. La modernización de la agricultura española.....	156
8.1.1. Características generales.....	156
8.1.2. La política agraria y su evolución histórica.....	156
8.1.3. Las políticas de riego	162
8.1.4. La concentración parcelaria	168
8.2. Los aprovechamientos agrarios	173
8.2.1. Los aprovechamientos agrícolas	174
8.2.2. Los aprovechamientos ganaderos y la cabaña ganadera.....	187
8.3. Los grandes espacios agrarios.....	194
8.3.1. Los espacios ganaderos	195
8.3.2. Los espacios agrícolas	200
9. Los paisajes agrarios	207
<i>Felipe Fernández García y Daniel Herrera Arenas</i>	
9.1. Características generales.....	208
9.2. Los paisajes agrarios de España	210
9.2.1. Los paisajes atlánticos.....	211
9.2.2. Los paisajes mediterráneos.....	217
10. La industria y sus espacios.....	235
<i>Gaspar Fernández Cuesta</i>	
10.1. El proceso histórico de industrialización	236
10.1.1. Los inicios de la industrialización y la formación de los primeros espacios industriales (1830-1870).....	236
10.1.2. La expansión industrial hasta 1940	238
10.1.3. La industrialización entre 1940 y 1973	242
10.1.4. Crisis y reconversión industrial (1973-1985).....	247
10.1.5. La evolución reciente de la industria.....	250
10.2. Características generales de la industria	252
10.2.1. La producción industrial	252
10.2.2. La distribución de la industria por comunidades autónomas	253
10.3. Los espacios industriales	253
10.3.1. Los espacios industriales metropolitanos.....	253
10.3.2. Espacios industriales multinucleares	256
10.3.3. Corredores y comarcas industriales agroalimentarias.....	257
10.3.4. Espacios industriales aislados	258
10.4. Morfología y estructura funcional de los espacios industriales	259
10.4.1. Los espacios industriales portuarios	259

10.4.2. Los espacios industriales muy especializados	269
10.4.3. Morfología y estructura funcional de los espacios industriales promovidos.....	284
10.4.4. Un ejemplo de construcción de un espacio industrial: Sevilla	297
11. Las actividades terciarias y sus espacios.....	305
<i>Juan Sevilla Álvarez, Luis Carlos Martínez Fernández y Héctor Rato Martín</i>	
11.1. La actividad comercial en la economía española	306
11.1.1. El comercio interior.....	306
11.1.2. El comercio exterior	307
11.2. La formación de los espacios comerciales	308
11.2.1. Infraestructuras y espacios comerciales preindustriales	309
11.2.2. Las primeras transformaciones introducidas por la industrialización: la aparición de los primeros espacios comerciales permanentes (1850-1960).....	310
11.2.3. Modernización de los establecimientos y reforzamiento de los centros urbanos como grandes espacios comerciales (1960-1980)	314
11.2.4. El comercio desde 1980 hasta la actualidad	317
11.3. Los espacios turísticos	326
11.3.1. La evolución histórica	327
11.3.2. Los principales espacios turísticos	329
11.3.3. El impacto del turismo en la actualidad	338

PARTE V

Las ciudades y los espacios urbanos

12. La formación del sistema urbano.....	343
<i>Gaspar Fernández Cuesta</i>	
12.1. Las primeras ciudades.....	344
12.1.1. Las primeras ciudades	344
12.1.2. Las ciudades griegas y fenicias	344
12.1.3. La ciudad romana	344
12.2. La urbanización durante la Edad Media	345
12.2.1. La creación del sistema urbano musulmán.....	345
12.2.2. El desarrollo del sistema urbano cristiano	346
12.3. Urbanización y políticas colonizadoras durante la Edad Moderna.....	349
12.4. El sistema urbano a mediados del siglo XIX: la herencia del Antiguo Régimen ..	352
12.4.1. Características generales.....	353
12.4.2. Clasificación y tipología urbana	354
12.4.3. Distribución espacial.....	355
12.5. El sistema urbano durante el proceso de industrialización	355
12.5.1. El desarrollo urbano y sus causas	356
12.5.2. Las etapas del crecimiento de la red urbana.....	357
13. La construcción de la ciudad a lo largo de la historia (I): la ciudad preindustrial.....	373
<i>Gaspar Fernández Cuesta</i>	
13.1. La herencia de las ciudades romanas	374
13.2. Las ciudades medievales.....	375
13.2.1. Las ciudades musulmanas	375

13.2.2. Las ciudades cristianas	377
13.3. Las ciudades de los siglos de esplendor del Imperio español	382
13.3.1. La sustitución de las antiguas murallas por sistemas abaluartados.....	382
13.3.2. La mejora de la imagen urbana.....	383
13.3.3. La creación de nuevos espacios urbanos	387
13.4. La morfología urbana a finales del Antiguo Régimen.....	391
13.4.1. El tamaño	391
13.4.2. Los sistemas defensivos.....	391
13.4.3. El entramado urbano.....	394
14. La construcción de la ciudad a lo largo de la historia (II): la ciudad industrial	397
<i>Gaspar Fernández Cuesta y Víctor Fernández Salinas</i>	
14.1. La ciudad del despegue industrial o burguesa.....	398
14.1.1. La reforma interior	398
14.1.2. Los proyectos de expansión urbana	405
14.2. La ciudad durante la dictadura franquista: la transición al urbanismo moderno ..	420
14.2.1. La ciudad de la autarquía (1940-1956).....	421
14.2.2. La ciudad del desarrollismo (1956-1978)	426
14.3. La ciudad de la democracia.....	431
14.3.1. La vuelta a la ciudad democrática en un contexto de crisis (1979-1985)...	432
14.3.2. La recuperación del pulso urbano (1986-1993).....	436
14.3.3. El crecimiento acelerado y sostenido del cambio de siglo y sus consecuencias (1993-2007).....	439
14.3.4. La Gran Recesión y su impacto en las ciudades españolas	445
15. Los desequilibrios territoriales	449
<i>Benjamín Méndez García</i>	
15.1. Los factores de la diversidad	450
15.1.1. La cambiante incidencia de los condicionantes naturales	450
15.1.2. La preponderancia de los factores socioeconómicos	451
15.1.3. Una construcción política de larga gestación.....	452
15.2. Los principales desequilibrios.....	452
15.2.1. Las grandes fases de la diferenciación reciente.....	453
15.2.2. Las desigualdades económicas.....	454
15.2.3. La diversidad de las condiciones de vida	458
15.3. Las dinámicas territoriales	459
15.3.1. Las áreas y “ejes” dinámicos	459
15.3.2. Los polos industriales maduros: entre el declive y el crecimiento débil..	460
15.3.3. Los espacios rurales en transformación.....	461
Bibliografía	463
Índice de topónimos	485
<i>Gaspar Fernández Cuesta, Benjamín Méndez García y Héctor Rato Martín</i>	

Introducción

Del interés de la Geografía de España da cuenta el hecho de que durante los últimos cien años haya sido recurrente la publicación de libros sobre ella que, aunque con enfoques distintos (general, regional, humana, económica, atlas, Península Ibérica, etc.), tenían como finalidad servir de referencia en las aulas pero también ofrecer a la sociedad un instrumento útil para conocer las características geográficas de nuestro país, la diversidad de sus paisajes físicos y humanizados, la de sus principales ciudades o la de sus actividades y espacios económicos.

Así, antes de que estallara la Guerra Civil se publicaron en Barcelona tres obras, al menos, de estas características. La más antigua es la *España Regional*, editada hacia 1915 por A. Martín, en cuatro volúmenes, uno de ellos, el dedicado a la cartografía, con los planos de las 50 capitales de provincia a principios del siglo xx, en plena construcción del modelo de ciudad impulsado por la burguesía industrial. De 1928 es la primera *Geografía de España* de Labor, dirigida por L. Martín Echevarría; se organizaba en tres volúmenes, el primero dedicado a la geografía general y los otros dos a la regional. Ya en 1934 fueron los sucesores de Juan Gili quienes nos legaron, en forma de tercer tomo de la obra *Curso de Geografía*, encabezada por Paul Vidal de la Blache y P. Camena, la *Península Ibérica*, dirigida y adaptada por Antonio Blázquez.

La Guerra Civil supuso, como en otros ámbitos, un lastre para la difusión del conocimiento geográfico y hubo que esperar hasta 1960 para que aparecieran nuevas obras de similares características. En ese año se publicaron la *Geografía Económica de España* de Joaquín Bosque Maurel (Ed. Teide) y *El Hombre y la Tierra: Cartografía, Geografía Humana, Geografía Descriptiva*, esta última como cuarto volumen de la *Enciclopedia Labor*, cuya edición corrió a cargo de Rafael Candel Vila.

El año 1968 es el de la aparición de dos obras fundamentales para la formación de los geógrafos españoles durante más de dos décadas: la *Geografía Regional de España*, dirigida por Manuel de Terán y Luis Solé Sabarís, y *La Península Ibérica*, de Joan Vilá Valentí, ambas publicadas por Ariel. Se trata de dos espléndidas síntesis de un solo tomo, una de geografía regional y la otra de geografía general, que tuvieron varias reediciones. Además, su proyección se vio dilatada en el tiempo gracias al compendio y a la actualización que de esas dos obras hicieron sus tres directores en la *Geografía General de España*, publicada por la misma editorial en 1978.

La revitalización de la sociedad española tras la restauración del régimen democrático tuvo también su reflejo en el progreso de la Geografía y entre 1980 y 1994 aparecieron cinco nuevas obras con la intención de difundir el conocimiento geográfico de nuestro país. La primera fue *Conocer España: Geografía y guía*, publicada por Salvat en 10 volúmenes y difundida en fascículos entre 1980 y 1983; sus directores (Alfredo Floristán, José Gaya y Ricardo Martín) la concibieron como una geografía regional que concluía con un pequeño capítulo de carácter general. Le siguió la *Geografía de España* de Síntesis, difundida entre 1987 y 1993 bajo la dirección de Rafael Puyol Antolín; a diferencia de la anterior, se trataba de una geografía general en la que cada uno de sus 18 volúmenes estaba dedicado a un tema diferente. Ahora bien, dado el largo período de gestación de esta obra, bastante antes

de que se editara el último de sus volúmenes ya se encontraban en las librerías otras dos obras básicas de la geografía española, ambas de 1989: una era *Territorio y Sociedad en España*, encabezada por Vicente Bielza de Ory y editada por Taurus en dos tomos, uno de geografía física y otro de humana. La otra era la *Geografía de España* de Planeta dirigida por Joaquín Bosque Maurel y Joan Vilá Valentí; con sus 10 tomos de gran formato y casi 6.000 páginas, sigue siendo la aportación más voluminosa y completa de todas las que se han publicado hasta el momento, pues incluye tanto una geografía general física y humana (los tres primeros tomos) como una geografía regional (los siete restantes). Por fin, esta etapa se cerró con dos nuevas *Geografías de España* publicadas en 1993 y 1994 por Ariel y por el Instituto Gallach respectivamente. La primera, coordinada por Ricardo Méndez y Fernando Molinero, constaba de un único volumen que contenía una síntesis de geografía general (física y humana); la segunda, dirigida por Carles Carreras y Aurora García Ballesteros, constaba de 14 volúmenes y, por primera vez, organizaba los contenidos por comunidades autónomas, las nuevas unidades administrativas surgidas de la Constitución de 1978.

Tras esta prolífica etapa hubo que esperar a los años que marcaron el cambio de siglo para que aparecieran otras dos obras, ambas de volumen único. En 1999 lo hizo *La España de las Autonomías* (Ed. Síntesis), una geografía regional humana cuyos editores eran José María García Alvarado y José Antonio Sotelo Navalpotro, y en 2001 una nueva *Geografía de España* de Ariel coordinada en esta ocasión por Antonio Gil Olcina y Josefina Gómez Mendoza, cuyo formato era el clásico de la geografía general (física y humana). Desde entonces, la disponibilidad de textos, pero también las nuevas tendencias mayoritarias en geografía y, específicamente, la pérdida de interés por la geografía regional, pueden explicar que tuvieran que pasar más de 15 años para que apareciera otra obra de estas características, la *Geografía Humana de España*, coordinada por Joan Romero González (Universidad de Valencia, 2017) que, hasta el momento, es la más reciente de las que han abordado de forma unitaria la difusión del conocimiento geográfico sobre nuestro país.

Pues bien, partiendo de estas obras generales y contando con el soporte de otras muchas publicaciones más específicas (libros y artículos en revistas geográficas especializadas), hemos elaborado una nueva síntesis que actualiza el conocimiento geográfico de España, cuya oportunidad se justifica por la rapidez con la que mutan los paisajes geográficos, especialmente los humanizados, pero también por el tipo de público al que va dirigida. Así, nuestra pretensión ha sido poner a disposición de un amplio espectro de posibles lectores, una obra que les sirva para conocer y comprender mejor los variados paisajes geográficos humanizados españoles, sus características y los procesos históricos que los han configurado. Siendo esta nuestra intención, es evidente que no hemos pretendido plantear ningún debate teórico, ni sobre el objeto ni sobre el método utilizado, pese a lo cual nos ha parecido conveniente exponer los principios que han orientado nuestro trabajo, los que le confieren mayor originalidad y, por tanto, contribuyen a justificar su oportunidad.

En primer lugar, la obra no pretende responder a todos los interrogantes que se plantea la Geografía actual; los mayores esfuerzos se han centrado en responder a aquellos que sirven para satisfacer un anhelo tan común entre los humanos como es el de conocer su espacio vital, comprender por qué es así la ciudad, la villa o el pueblo en el que viven, o por qué hay diferencias tan acusadas entre los paisajes de los diferentes lugares, comarcas o regiones. Con este planteamiento cumplimos con lo que consideramos que es una de las principales funciones de las disciplinas con profundas raíces humanísticas: transmitir el conocimiento adquirido a la sociedad para que esta pueda beneficiarse de él, para que sea más culta, más justa, más atinada en la toma de decisiones o, simplemente, para ser cada vez mejor.

Con estos fines, se ha optado por usar un lenguaje sencillo y directo y por organizar los contenidos en párrafos cortos que facilitan la comprensión de las ideas que se quieren transmitir. Pero además nos hemos esforzado en definir el significado de muchos de los conceptos utilizados; no con la finalidad de que trasciendan, tan solo con la voluntad de que, una vez definidos, puedan ser entendidos de forma inequívoca. Pudiera parecer esta una tarea innecesaria, incluso osada, pero no puede obviarse el hecho de que, en nuestra disciplina, el significado de los conceptos ni está acotado ni universalmente aceptado y que, por lo tanto, su uso puede esconder acepciones diferentes dependiendo del profesional que los utilice, lo cual, sin duda, puede entorpecer la comprensión de un discurso.

Describir y explicar los paisajes y los espacios humanizados, como ha sido nuestra prioridad, nos ha llevado a hacer continuas referencias a ellos, a los topónimos y corónimos¹ que sirven para identificarlos, bien sean ríos, cordilleras, macizos, regiones, comarcas, pueblos o aldeas, y no solo para que sirvan como ejemplos, también porque los hemos convertido en el objeto mismo del conocimiento y de las ideas que pretenden ser transmitidas. En este libro todos esos elementos y lugares son los auténticos protagonistas, tal y como se desprende de la larga lista de los que aparecen recogidos en los textos (unos 1.600) y, además, de la profusión con la que han sido utilizados. Pero esto no significa que nos quedáramos en la simple enumeración y descripción de espacios únicos e irrepetibles, pues también se ha intentado explicar su origen y, a partir de él, poner en evidencia que sus formas, sus estructuras, su dinámica o su funcionamiento, aun teniendo aspectos que los distinguen de los demás, son el resultado de procesos generales a partir de los cuales pueden ser tipificados y clasificados. Esta es la razón del protagonismo que le hemos otorgado al análisis de los procesos históricos, pues sin su conocimiento difícilmente podría comprenderse y explicarse, el origen de las piezas fundamentales que componen cada uno de esos espacios.

En las sociedades humanas, desde sus orígenes, los lenguajes han sido concebidos y desarrollados para transmitir ideas, sentimientos, estados de ánimo, en fin, para poder entendernos. La escritura es, tal vez, junto con la expresión oral, el más universal e imprescindible de todos ellos, pero otros más específicos pueden ser de suma utilidad y necesidad en algunas disciplinas científicas. Lo es, por ejemplo, el lenguaje matemático para el conjunto de las ciencias, y no menos importante lo es el cartográfico, el que utiliza los mapas, para la geografía. Los mapas, ese instrumento maravilloso que permite transmitir, mejor que ningún otro, muchas ideas y aspectos de los que conforman el saber geográfico. ¿Cuántas palabras?, ¿cuántos números?, ¿cuántos gestos nos haría falta utilizar para hacer comprender a alguien que lo ignorara las líneas maestras del relieve peninsular? ... ¿o la estructura del viario de una ciudad?; ¿cuánto tiempo, sin embargo, necesitaría esa misma persona para comprender ambas estructuras espaciales si se le proporciona un mapa o un plano de calidad? El convencimiento de que esta última vía es la más adecuada para mostrar muchas de las características, de la variedad, de las diferencias y de la originalidad de los espacios geográficos españoles, es lo que nos ha llevado a priorizar el uso de la cartografía, de mapas y planos temáticos, en número superior a 400. Una cartografía que combina mapas a muy distintas escalas que sirven para clasificar, por ejemplo, los espacios industriales o las áreas urbanas, y que también ayudan a interpretar cómo esos mismos espacios han desbordado recientemente sus ámbitos históricos para adecuarse a las nuevas pautas de organización del espacio geográfico impuestas por la economía de mercado y el capitalismo contemporáneos.

* En respuesta remitida por la Real Academia de la Lengua (RAE), a una consulta sobre el uso de topónimos realizada por la Editorial Paraninfo, se recomienda que en los textos no oficiales escritos en español los topónimos utilizados se presenten en ese mismo idioma y se transfieran aquellos topónimos que posean una expresión única, catalana, gallega o vasca. Se ha intentado aquí seguir esa recomendación, así como la de guardar la mayor coherencia en el uso de las denominaciones para la elaboración de libros y la enseñanza.

Por coherencia en el uso de las denominaciones hemos entendido las siguientes consideraciones: en algunas ocasiones la versión castellana de muchos topónimos es precisamente la primitiva de las comunidades autónomas bilingües por haber sido adoptada como propia por el castellano. Así ocurre, por ejemplo, con Torroella de Montgrí, Pals, Barcelona, Reus, Garraf, Arzúa, Vigo, Boiro, Betanzos, Bermeo o Azpeitia; al igual que sucede con otras como Lérida, Orense, Baracaldo, Azcoitia o Guetaria, cuya denominación oficial actual ha cambiado (Lleida, Ourense, Barakaldo, Azkoitia, Getaria) para adaptarla a las nuevas normas aprobadas, desde 1980, por las distintas academias lingüísticas con competencias en la materia.

En otras ocasiones, sin embargo, la razón de utilizar la versión original se sustenta en el hecho de que la versión española nunca ha sido demasiado utilizada, o bien ha caído en desuso entre los castellanohablantes. Es lo que ocurre, por ejemplo, con Sant Quirze del Vallés (en castellano San Quirico de Tarrasa), Sant Cugat del Vallès (San Cucufato del Vallés), Sant Just Desvern (San Justo del Alno), Picanya (Picaña), Sa Pobla (La Puebla), Arteixo (Arteijo), Sardanyola (Sardañola), Alaquàs (Alacuas), Alcàsser (Alcácer), Vilafranca del Penedès (Villafranca del Panadés), Sant Sadurní d'Anoia (San Sadurní de Noya), Vic (Vich), Vilanova i la Geltrú (Villanueva y Geltrú) o Torrent (Torrente).

Con esta forma de actuar creemos haber cumplido con lo que ha sido nuestro objetivo primordial: facilitar a la inmensa mayoría de los españoles la identificación de los lugares a los que se refieren los topónimos, y hacerlo además respetando, en la medida de lo posible, la recomendación de la RAE.

A partir de estos principios los diferentes contenidos han sido organizados en cinco grandes bloques: en el primero se sitúa a España en el contexto de Europa y del mundo, y se analizan sus estructuras político-administrativa y territorial; el segundo está dedicado a los recursos territoriales, a su aprovechamiento, su conservación y sus efectos; el tercero aborda el análisis de la población y de las infraestructuras, de sus características actuales y de las dinámicas recientes que permiten comprenderlas; en el cuarto se analizan las principales bases económicas (agroganadería, industria y servicios) y los espacios que han generado durante las últimas décadas; y finalmente el quinto está dedicado a los paisajes urbanos y a los desequilibrios territoriales.

No podemos terminar esta introducción sin hacer referencia al trabajo y al conocimiento acumulado por el grupo de profesores e investigadores del departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo que participó, a lo largo de casi 15 años, en la realización del *Atlas Temático de España*. Una obra, de la que esta que hoy presentamos ha de ser considerada heredera, que fue publicada en cuatro tomos por Ediciones Nobel (2010), dirigida por Gaspar Fernández Cuesta y Francisco Quirós Linares, y con más de 2.000 mapas temáticos en cuya elaboración participaron todos los autores de este libro, pero también otros compañeros que aquí no figuran. También queremos mostrar nuestro agradecimiento a José Ramón Fernández Prieto por su labor desinteresada a lo largo de muchos años como difusor de las técnicas informáticas y cartográficas en el seno de nuestro departamento y por su ayuda en la elaboración de este libro.

Gaspar Fernández Cuesta
Benjamín Méndez García